

“La cacería”

Me llamo Catalina Lauz Perdomo , tengo 10 años, vivo en Puntas de Tacuarí , concuro a la escuela N°94 y estoy cursando 4° año. Mi escuela se encuentra en la décima del departamento de Cerro Largo , hacia el este , a pocos kilómetros está el cerro que le da el nombre al departamento y por el oeste el río Tacuarí .

En el paisaje predominan bosques de eucaliptos y pinos ; pero también hay mucho monte nativo .

Era el mes de agosto , las ovejas ya habían empezado a tener sus corderitos. Las tareas de campo se hacen aún mas difíciles porque estamos rodeados por campos con abundante vegetación , en los que abundan jabalíes y zorros. Una tardecita llamo por teléfono el capataz de la estancia “ La Querida “ .Yo al escuchar la conversación note que algo sucedía, le pregunte a mi padre y el me contó que en el campo cerca de la forestación ,habían encontrado muchas ovejas y corderos mordidos en el cogote , en la cabeza , todos sangrantes y algunos muertos. Al enterarme de lo que estaba sucediendo sentí mucha pena por esos animales tan indefensos.

A la mañana siguiente papá se levanto muy temprano , reunió los perro , preparo el caballo , tomo la escopeta y salio en busca de los malvados depredadores que tanto daño estaban causando. Mas tarde como todos los días me fui caminando a la escuela mientras pensaba si capturarían a esos terribles animales.

Después del almuerzo mis compañeros y yo estábamos en el recreo jugando cuando vimos que venía papá con un enorme jabalí , nos acercamos a el alambre a observar el feroz animal. Entonces él nos contó que después de una hora de recorrer el monte los perros empezaron a ladrar y de un pajonal salieron corriendo una manada de jabalíes , los corretearon por un rato , hasta que uno de ellos se cansó y se entoscó ; los perros lo agarraron ,él disparo un tiro y lo mató. Luego lo sacó del bañado cinchando con el caballo atado con un laso.

Nos gusto mucho escuchar esta historia , todos quedamos sorprendidos porque el jabalí era muy grande , tenía unos colmillos enormes que por suerte no hizo heridas de gravedad en los perros. Los cuales parecían estar muy contentos por la batalla que habían ganado.

Nicolás uno de mis compañeros le pregunto a mi padre si le gustaba mucho cazar y él dijo que no solamente le gustaba , sino que los cazadores de la zona que son varios además de disfrutar en una cacería salvan a esos animales, que son tan importantes para todos los productores que se dedican y viven de la ganadería. Esta es una de las muchas historias que podría contar de mi vida en el campo.

Catalina.

MI ESCUELA Y SU ENTORNO

